

USCRICIONES

MES. TRIM. SEM. AÑO.				
Pts. Pts. Pts. Pts.				
Madrid.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	6	12	22	50

VENTA				
Madrid.....	25	nms.	0'75	pta.
Provincias.....	25		1'25	

NUMEROS SUELTOS				
Madrid.....	0'05	peseta.		
Provincias.....	0'25			



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Miércoles 9 de Abril de 1890

MADRID—N.º 5268

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

BASTA DE DEBATE

Murmuró y protestó ayer la mayoría del Senado al oír cómo el Sr. Elduayen se quejaba de que por la lentitud de las sesiones no podrían estar aprobados en Mayo los presupuestos.

En efecto, la queja era bastante extraña. Los debates de un senador que llevaba ya cerca de dos horas hablando de la cuestión Daban, repitiendo todos los argumentos aducidos en el curso del debate, interpretando punto por punto las declaraciones anteriores del Sr. Cánovas del Castillo.

Por desgracia se vio pronto que el marqués del Pazo de la Merced, si no en lo relativo a su conducta propia, en lo concerniente a los resultados generales se hallaba en lo cierto y en lo justo.

Patentizase la debilidad del gobierno con el hecho de ser atendida la proposición del marqués de Sardoal, en que se pedía lo siguiente: «Procede ampliar la discusión por la gravedad del asunto, y que el presidente del Consejo dé explicaciones al Senado sobre el concepto de la jurisdicción retenida.»

Queramos todos que el gobierno se negara a aceptar una discusión tan ociosa, pero todos nos hemos engañado.

La prensa ministerial, ocultando a duras penas su asombro y su disgusto, alega que el gabinete ha querido conceder al debate la amplitud demandada por algunas oposiciones, a fin de que nadie pueda alegar de faltas de consideración y de gravedad. El pretexto es fútil, y servirá sólo para fomentar la sospecha de que los gobernantes se han asustado de su propia energía.

Si se había de parar en eso, holgaba la disciplina que se tomó en los debates de la cuestión con la buena idea de que en asuntos de disciplina militar el castigo siguiese inmediatamente a la culpa.

Das semanas van transcurridas, y en el transcurso de ellas, si bien ha permanecido cruzada de brazos, desdenosa e indiferente la opinión, se ha aumentado día tras día el alboroto promovido por los señores generales. A medida que se den la lata al litigio, el alboroto irá en progresión constante; a las altas jerarquías de la milicia seguirán los jefes y los subalternos, agitará la discusión, no ya en las Cortes, sino en la plaza pública, y nada podrá de particular el que, pues ciertas corrientes propenden a una injusta solidaridad, se lancen por el mismo atajo las otras.

Como, en vista de ello, no ha de censurarse la España entera al Sr. Sagasta?

Hay una cosa peor que la falta de energía: el retroceder después de haberla empleado; y en este último caso parece que se halla el ministerio, a juzgar por la torpeza con que se aviene a admitir abundantes excepciones dilatorias.

En casos como el presente no hay precedentes ni consideraciones que valgan. El país se ha puesto al lado de los que reclaman una mercedosa corrección, y tiene derecho a que esa corrección se cumpla.

¿Que el gobierno sienta determinados recelos? ¿Que abraja recelos en cuanto al apoyo y a la confianza que del poder le espera?

Pues si tal ocurre, plantee con resolución el problema, y en vez de transigir, resuélvase.

Se habría visto en la historia política de España una caída tan hermosa. El poder al poder en defensa de la disciplina social y del principio de autoridad, una derrota, sino un ejemplarísimo triunfo. Como que los supuestos venenos encontrarían por todo botín y por toda herencia el caos.

¿Hay motivo para sentir semejantes angustias? Pues entonces aun tiene el Sr. Sagasta menos disculpa.

Lo más raro del caso es que Perry, el negro en cuestión, ha por completo echado por tierra la costumbre de todos los oradores hasta aquí conocidos; sólo predica cuando está acostado y dormido.

Cuando el negro se despierta se convierte en el hombre más ignorante que puede darse. Todo esto está muy bien; pero lo malo es que como Perry tiene que estar acostado en una cama para predicar, es probable que sea otro quien hable por él.

Esé Perry si que sacará lo que el negro del sermón.

Y está mucho peor que el general Martínez Campos.

Porque éste dice lo que quiere el duque de Tetuán.

Pero lo dice él.

El Movimiento Católico ha celebrado una conferencia con el general Borbón y Castelv.

He aquí algunas de sus opiniones:

valen los gobiernos para violentar las manifestaciones de la opinión.

Las instituciones políticas han sido en Portugal hasta el día de ayer liberales: el derecho de reunión y de asociación estaba garantizado por las leyes, y la prensa tenía una amplitud solo igualada en los países más democráticos de la tierra. En punto a libertades públicas, nuestros vecinos las gozaban todas ó casi todas.

En opinión de los hombres políticos portugueses más esclarecidos, hasta la de aquellos que pertenecen a las escuelas radicales, la dinastía de Braganza se asentaba sobre sólidos cimientos. ¿Qué clase de riesgos tenía que afrontar la institución real en una nación donde el monarca no ponía cortapisa al ejercicio de ningún derecho?

Los republicanos, aunque muchos en número, apenas si habían llegado a constituir un partido. Figuraban entre ellos hombres eminentes como Latino Coelho, Elias Garcia y Manuel d'Arriaga. Ni sus campañas en la prensa ni sus discursos en los meetings habían logrado mover hondamente la opinión.

Sus clamores no alcanzaban más allá del círculo de sus amigos y correligionarios. La masa del pueblo, ya que no en las grandes ciudades, en los campos, bien hallada con la paz, con el orden y con la libertad, reconocida por las leyes y respetada por las costumbres, se encogía de hombros cuando los apóstoles del radicalismo predicaban la necesidad de acabar con las instituciones históricas.

¿Para qué hemos de hacer una revolución si lo que la revolución nos puede dar lo tenemos ya conquistado? Esta era en sustancia la respuesta del pueblo portugués a los artículos de los periódicos y a los discursos de los oradores.

El partido progresista y el partido regenerador, que alternaban en el poder, se diferenciaban en bien poca cosa: ambos respetaban por igual la Constitución y los derechos concedidos por las leyes a los ciudadanos. Desde los tiempos del mariscal Saldanha, Portugal era, si no un modelo, un ejemplo vivo de naciones que saben hermanar el culto a lo tradicional con el respeto a las ideas progresivas.

¿Qué acontecimientos han ocurrido en aquel pueblo para que el gabinete conservador reniegue de su historia, y se aperceba a la defensa con medidas como las que acaba de publicar el *Diario oficial*?

Si los republicanos buscaran aliados, no los hubieran encontrado mejores y más eficaces. Cuatro diputados de mucho mérito y muy elocuentes en una Cámara compuesta de 171 miembros constituyen una fuerza escasa para poner en peligro la situación. Pero estos cuatro diputados, perseguidos en sus ideas, serán la base de un partido fuerte.

Lo que no han logrado los republicanos con treinta años de predicciones lo ha logrado en un día el gobierno conservador con sus decretos.

Hasta ayer eran débiles y estaban desorganizados los enemigos del trono. Desde hoy la monarquía ha de contar con adversarios temibles, y es de temer un inminente fracaso.

La enseñanza es instructiva, y harán bien en aprovecharla aquellos a quienes interesa.

Gran ejemplo el que ofrecen los conservadores españoles haciendo coro al periódico revolucionario *El País*, y el que nos dan los revolucionarios portugueses tomando brios bajo la torpe persecución de Serpa Pimental, el Cánovas de por allá.

ECOS POLITICOS

Novísimo arte de predicar a la larga: «Cartas de Colombia, Estado de Carolina del Sur, dan cuenta de los maravillosos sermones predicados por un negro que carece completamente de instrucción.

Lo más raro del caso es que Perry, el negro en cuestión, ha por completo echado por tierra la costumbre de todos los oradores hasta aquí conocidos; sólo predica cuando está acostado y dormido.

Cuando el negro se despierta se convierte en el hombre más ignorante que puede darse. Todo esto está muy bien; pero lo malo es que como Perry tiene que estar acostado en una cama para predicar, es probable que sea otro quien hable por él.

Esé Perry si que sacará lo que el negro del sermón.

Y está mucho peor que el general Martínez Campos.

Porque éste dice lo que quiere el duque de Tetuán.

Pero lo dice él.

El Movimiento Católico ha celebrado una conferencia con el general Borbón y Castelv.

He aquí algunas de sus opiniones:

«Entiendo que el ministro de la Guerra tiene facultades para castigar a cualquier general, puesto que lo hace en nombre del rey, y éste es el jefe nato del ejército. En esto no cabe duda alguna.

ocurrir algo gordo y se lava las manos con jabón de los principios del Congo:

«Yo, por mi parte, declaro que permaneceré firme y leal al lado de cualquier gobierno constituido, limitándome a obedecer sus órdenes al frente de la fuerza de mi mando, y que sólo el número podría arrollarme; pero si de mí puedo responder, y respondo, no podría hacer lo mismo respecto de los demás que pueden creerse lastimados por el actual gobierno.»

Este sí que es un general muy particular.

Brava idea tiene de sus compañeros cuando no se atreve a responder de ellos.

Una noticia del Senado que publica *La Epoca*:

«A las seis terminó su discurso el Sr. Elduayen, y presentó el señor marqués de Sardoal una proposición en la que pide que se amplie el debate, para que el señor presidente del Consejo exponga su opinión sobre el ejercicio de la jurisdicción retenida, que con tanta lucidez trató el Sr. Elduayen.

Como estaban para concluir las horas de reglamento, levantóse la sesión, y mañana apoyará su tesis el señor marqués de Sardoal.»

O más claro: mañana también se perderá el tiempo.

Convirtiendo el Parlamento en academia científica.

En honor de la verdad, nada hay tan lógico como preguntar a un jefe de partido su opinión sobre el ejercicio de la jurisdicción retenida.

Sobre todo cuando la pregunta la dirige un antiguo correligionario.

Si viviera Quevedo no habría sido capaz de inventar sátira parecida a la que se ha puesto por obra en el pueblo de su señorío.

«Ha sido robada el arca de fondos municipales de Torre de Juan Abad (Ciudad Real), en la que se guardaban 20.000 pesetas aproximadamente.

Las sospechas recaen en dos forasteros que pasaron el citado día por la expresada villa.»

¿Pícaros forasteros!

Y lo que viajan los indios.

Parece que están dando la vuelta a España.

Los conservadores portugueses han adoptado muchas y violentas medidas reaccionarias, persiguiendo la prensa, los espectáculos y el derecho de reunión.

Y como era lógico esperar, los conservadores exclaman en vista de la conducta del gobierno lusitano:

«El gobierno portugués ha emprendido buen camino; pero no sabemos si el remedio será ya tardío. De todos modos, es de alabar a ese gobierno que se preocupa con los intereses de la religión, de la monarquía y de la moral, evitando los ataques de la palabra y de la prensa a estas bases fundamentales del ser y del orden social.»

En suma, que los regeneradores portugueses han puesto los dientes largos a sus correligionarios de por acá.

Quedamos que de nuestros conservadores son muy liberales.

El *Día* apelando a la única cualidad que no pueden tener en conciencia los hombres políticos.

La buena memoria:

«Recordaría las personas que cuentan algunos años de vida política que hará unos treinta estaba en gran moda hablar mal del gobierno. Tardaría todavía la tradición, pero muy debilitada. Entonces tenían razón los enemigos ó adversarios de los ministros. La cosa más insignificante, la más inocente, era acogida como suprema razón contra los gobernantes. Así se hacían la guerra aquellos políticos, lo mismo los consuevos que los modestos, lo mismo los altos representantes de la nación que los autores de las festivas gacetas periodísticas.»

Todo consiste en que ahora, por punto general, se gobierna mejor que entonces.

Aunque de este y de los pasados los gobiernos puede decirse lo que la vieja sevillana de la familia y del reinado de D. Pedro I.

Y más vale que duren por sí viene otro peor.

Claramente se ve que esta renuncia del cargo de vocal que se supone en quien no justifica su falta de asistencia a cuatro sesiones consecutivas no es mas que una embozada destitución que el ministro decreta *á priori* contra los vocales de las juntas; es decir, el puñal lanzado desde lo alto para herir de muerte a unas corporaciones que cumplen religiosamente su sagrada y humanitaria misión. Porque ¿qué otra cosa puede significar tan excesivo y desusado rigor con unos individuos que, según el artículo 14 de la vigente Instrucción, deben ser «muy caracterizados en ilustración, moralidad y celo por la Beneficencia,» y que, por añadidura, desempeñan el cargo gratuitamente?

Ni los concejales, ni los diputados provinciales, ni los diputados a Cortes, ni los senadores, ni los ministros mismos tienen en sus leyes ó en sus reglamentos establecida penalidad tan grave para tan exigua falta; qué más, a los patronos de fundaciones particulares, cuando incurren en algunas de las causas que señala el artículo 33 de la citada Instrucción, por cierto harto más graves que esa ponderada falta de asistencia a las sesiones de las juntas, se les impone: primero la pena de suspensión, previa la formación del oportuno expediente en que son oídos, y después la destitución en nuevo expediente que se instruye con los informes convenientes de la junta provincial y del Consejo de Estado, y las inexcusables audiencias de los interesados, á quienes después de todos estos trámites se les concede todavía el recurso contencioso-administrativo.

Los vocales son, con la junta á que pertenecen, patronos por la ley de todas aquellas fundaciones benéficas cuyo patronazgo y administración se les confía por el protectorado de la Beneficencia; tienen respecto de ellas los mismos derechos que los patronos fundacionales, se encuentran en idéntica situación, ¡por qué, pues, no han de merecer las mismas consideraciones y los mismos respetos? Por qué á unos se les forma expediente para suspenderlos y destituirlos y á los otros se les destituye de plano y sin oírlos? ¿Qué principio de justicia ni de conveniencia se ha tenido en cuenta para establecer tan enorme diferencia entre unos y otros? Si ha querido el Sr. Capdepón que los vocales asistan á las sesiones con severa puntualidad, pareciera natural que hubiera apelado al medio de estimular de algún modo esa obligación que voluntariamente se imponen al aceptar el cargo; pero recurrir á la amenaza tratándose de personas que por sus condiciones peculiares no les puede llevar á las juntas otro interés que el deseo de practicar el bien es desconocer la realidad de las cosas, y no lo duda el Sr. Capdepón, los resultados han de ser contraproducentes; alejará de las juntas, en lugar de atraer, á esos vecinos de la capital de la provincia que la Instrucción exige que sean muy caracterizados en ilustración, moralidad y celo por la Beneficencia; pues no es posible, lógicamente pensando, que personas de esta respetabilidad y categoría, que no tienen otra recompensa que la satisfacción íntima que les pueda proporcionar su recto proceder, tomen sobre sí la enojosa tarea de denunciarse unos á otros su falta de asistencia, y se avengan á estar siempre pendientes de la aplicación de una pena, si no infamante, depresiva para su buen nombre y consideración social.

Los artículos 8.º y 9.º del citado decreto introducen otra novedad en la legislación de la Beneficencia particular. El propósito á que responden de facilitar recursos á las juntas que no pueden cubrir sus gastos de personal y material para que desempeñen su cometido con la regularidad y éxito que es de desear, lo consideramos plausible, no así los medios que se plantean para conseguirlos.

Cuando una junta carezca en absoluto de fondos, propónese que el gobernador solicite de la Diputación provincial respectiva que incluya en su presupuesto cantía suficiente para su sostenimiento. Nadie manos que el Sr. Capdepón, por razón de la cartera que desempeña, debía desconocer la ineficacia de este remedio, dada la crisis económica por que atraviesa la mayor parte de nuestras Diputaciones provinciales. Pensar que estas corporaciones han de subvenir de grado las atenciones de las juntas, cuando faltándoles el precepto imperativo de la ley tienen desatendidas sus más sagradas obligaciones, es pretender un imposible, es forjar una ilusión que jamás tendrá vida real en el terreno de los hechos, es, en todo caso, supeditar la vida de las juntas de Beneficencia á la largueza de las Diputaciones, para que tengan á lo sumo una existencia lánguida y llena de intermitencias, sin el vigor suficiente para que su acción dé los resultados prácticos que el ministro se propone.

En cambio, cuando los fondos sean insuficientes para cubrir los gastos de personal, y la Diputación se negase á incluir en su presupuesto la cantía necesaria para socorrer á la junta, el ministro de la Gobernación podrá autorizar el aumento del 10 por 100 que hoy perciben por premios de patronazgo y administración hasta el 20, para suplir la diferencia entre este tanto por ciento y el sueldo de 2.000 pesetas que en estas circunstancias se señala como máximo á los secretarios administradores.

De una y de otra disposición se deduce que el propósito que se persigue es asegurar al secretario de las juntas un sueldo más ó menos fijo, pero nunca inferior á 2.000 pesetas; y si el primer medio á que se recurre lo consideramos ineficaz, este último es á todas luces abusivo, puesto que con él se impone á las rentas de las fundaciones un gravamen equivalente al quinto de su importe, hoy que sus capitales, por múltiples y complejas circunstancias se hallan reducidos, á su más mínima expresión. Mas sencillo y de resultados más eficaces hubiera sido que el ministro, aceptando el proyecto de reforma de la junta de Madrid, de que ya hemos hecho mérito, hubiera otorgado en beneficio de todas la facultad de aplicar una multa dentro de ciertos límites á los representantes (que no son pocos) de las instituciones benéficas que no presentan presupuestos ó rinden cuentas oportunamente en armonía con lo ya legislado; pues á la vez que por este medio se robustecería la acción de las juntas estimulándolas para que á su alta misión investigadora no escapase la forma en que se cumplen las fundaciones que radican en el territorio de su jurisdicción, se establecería la base de un ingreso que acaso fuera más que suficiente para atender á la remuneración de los trabajos del secretario administrador, dejando incólume la renta de las fundaciones.

De los demás artículos del decreto, sólo merecen especial mención el 5.º y 7.º; pero como el primero de ellos, al declarar inmediatamente ejecutivos los acuerdos de las juntas no hace otra cosa que reconocer ó confirmar lo que es un hecho en la práctica por nadie puesto en duda, y el segundo se limita á copiar lo ya previsto en el artículo 13 de la Instrucción del ramo, sin que ni uno ni otro introduzcan en la legislación vigente la menor novedad, excusamos todo comentario.

Los restantes tienen un carácter esencialmente reglamentario, que les impide figurar con propiedad en una disposición legal de la índole del decreto que nos ocupa. Por lo visto, el Sr. Capdepón ha olvidado que las juntas de Beneficencia tienen la obligación, con arreglo al artículo 16 de la Instrucción de 27 de Abril de 1875, de formar un reglamento para su régimen interior, que deberá aprobar el ministro de la Gobernación, y que en él es donde tienen natural cabida todas esas disposiciones de orden secundario, cuyo objeto está reducido á establecer la forma ó manera de funcionar de estas corporaciones según las necesidades de cada una.

Cierto que todas responden á un mismo fin, que todas tienen idénticos deberes que cumplir, pero por el número de fundaciones que tengan á su cargo, por el de expedientes gubernativos que informen, por el de presupuestos y cuentas que examinar, y aun por los términos en que aquellas deben ser cumplidas, resultará evidente la anomalía de elevar á precepto general, por ejemplo, la obligación de celebrar sesión dos veces en cada mes; pues si unas, como las de Madrid, pueden tener constantemente asuntos de que ocuparse; otras, como las que el ministro se propone favorecer, se reunirán la mayor parte de las veces para consignar en el acta que no hubo asuntos de que tratar. Lo propio ocurre con el plazo de seis meses establecido para que hagan el arqueo de caja; el cual, si puede ser bastante cuando las juntas posean escasos capitales, cuando éstos sean cuantiosos la buena contabilidad exige que se hagan con más frecuencia. He aquí por qué todos cuantos extremos hagan relación al régimen interior de las juntas deben dejarse, y así se ha hecho hasta ahora, á su exclusiva iniciativa, porque nadie mejor que ellas, conocedoras de sus especiales necesidades ó conveniencias, puede preñar las reglas de conducta á que deben someter las funciones que les son propias.

Todavía está el Sr. Capdepón en aptitud de impedir la perturbación que su decreto ha de llevar al seno de las juntas de Beneficencia, y de demostrar que no es un reformador á la usanza de los tiempos que corren, cuyo único objetivo se reduce á dejar memoria de su paso por la administración del Estado, aun á costa de desorganizar los servicios mejor montados. Lleve cuanto antes, que ya es hora, su anunciado proyecto de ley á las Cortes; acometa, con la seriedad que su cargo exige, las reformas que le aconseje un meditado estudio de este importantísimo ramo de la administración, en ningún país como en España tan falto de protección; y tenga la seguridad de haber prestado, con más fortuna que hasta aquí, un valioso servicio á la sociedad en general, y á la Beneficencia en particular.

gurar al secretario de las juntas un sueldo más ó menos fijo, pero nunca inferior á 2.000 pesetas; y si el primer medio á que se recurre lo consideramos ineficaz, este último es á todas luces abusivo, puesto que con él se impone á las rentas de las fundaciones un gravamen equivalente al quinto de su importe, hoy que sus capitales, por múltiples y complejas circunstancias se hallan reducidos, á su más mínima expresión. Mas sencillo y de resultados más eficaces hubiera sido que el ministro, aceptando el proyecto de reforma de la junta de Madrid, de que ya hemos hecho mérito, hubiera otorgado en beneficio de todas la facultad de aplicar una multa dentro de ciertos límites á los representantes (que no son pocos) de las instituciones benéficas que no presentan presupuestos ó rinden cuentas oportunamente en armonía con lo ya legislado; pues á la vez que por este medio se robustecería la acción de las juntas estimulándolas para que á su alta misión investigadora no escapase la forma en que se cumplen las fundaciones que radican en el territorio de su jurisdicción, se establecería la base de un ingreso que acaso fuera más que suficiente para atender á la remuneración de los trabajos del secretario administrador, dejando incólume la renta de las fundaciones.

De los demás artículos del decreto, sólo merecen especial mención el 5.º y 7.º; pero como el primero de ellos, al declarar inmediatamente ejecutivos los acuerdos de las juntas no hace otra cosa que reconocer ó confirmar lo que es un hecho en la práctica por nadie puesto en duda, y el segundo se limita á copiar lo ya previsto en el artículo 13 de la Instrucción del ramo, sin que ni uno ni otro introduzcan en la legislación vigente la menor novedad, excusamos todo comentario.

Los restantes tienen un carácter esencialmente reglamentario, que les impide figurar con propiedad en una disposición legal de la índole del decreto que nos ocupa. Por lo visto, el Sr. Capdepón ha olvidado que las juntas de Beneficencia tienen la obligación, con arreglo al artículo 16 de la Instrucción de 27 de Abril de 1875, de formar un reglamento para su régimen interior, que deberá aprobar el ministro de la Gobernación, y que en él es donde tienen natural cabida todas esas disposiciones de orden secundario, cuyo objeto está reducido á establecer la forma ó manera de funcionar de estas corporaciones según las necesidades de cada una.

Cierto que todas responden á un mismo fin, que todas tienen idénticos deberes que cumplir, pero por el número de fundaciones que tengan á su cargo, por el de expedientes gubernativos que informen, por el de presupuestos y cuentas que examinar, y aun por los términos en que aquellas deben ser cumplidas, resultará evidente la anomalía de elevar á precepto general, por ejemplo, la obligación de celebrar sesión dos veces en cada mes; pues si unas, como las de Madrid, pueden tener constantemente asuntos de que ocuparse; otras, como las que el ministro se propone favorecer, se reunirán la mayor parte de las veces para consignar en el acta que no hubo asuntos de que tratar. Lo propio ocurre con el plazo de seis meses establecido para que hagan el arqueo de caja; el cual, si puede ser bastante cuando las juntas posean escasos capitales, cuando éstos sean cuantiosos la buena contabilidad exige que se hagan con más frecuencia. He aquí por qué todos cuantos extremos hagan relación al régimen interior de las juntas deben dejarse, y así se ha hecho hasta ahora, á su exclusiva iniciativa, porque nadie mejor que ellas, conocedoras de sus especiales necesidades ó conveniencias, puede preñar las reglas de conducta á que deben someter las funciones que les son propias.

Todavía está el Sr. Capdepón en aptitud de impedir la perturbación que su decreto ha de llevar al seno de las juntas de Beneficencia, y de demostrar que no es un reformador á la usanza de los tiempos que corren, cuyo único objetivo se reduce á dejar memoria de su paso por la administración del Estado, aun á costa de desorganizar los servicios mejor montados. Lleve cuanto antes, que ya es hora, su anunciado proyecto de ley á las Cortes; acometa, con la seriedad que su cargo exige, las reformas que le aconseje un meditado estudio de este importantísimo ramo de la administración, en ningún país como en España tan falto de protección; y tenga la seguridad de haber prestado, con más fortuna que hasta aquí, un valioso servicio á la sociedad en general, y á la Beneficencia en particular.

En cambio, cuando los fondos sean insuficientes para cubrir los gastos de personal, y la Diputación se negase á incluir en su presupuesto la cantía necesaria para socorrer á la junta, el ministro de la Gobernación podrá autorizar el aumento del 10 por 100 que hoy perciben por premios de patronazgo y administración hasta el 20, para suplir la diferencia entre este tanto por ciento y el sueldo de 2.000 pesetas que en estas circunstancias se señala como máximo á los secretarios administradores.

De una y de otra disposición se deduce que el propósito que se persigue es asegurar al secretario de las juntas un sueldo más ó menos fijo, pero nunca inferior á 2.000 pesetas; y si el primer medio á que se recurre lo consideramos ineficaz, este último es á todas luces abusivo, puesto que con él se impone á las rentas de las fundaciones un gravamen equivalente al quinto de su importe, hoy que sus capitales, por múltiples y complejas circunstancias se hallan reducidos, á su más mínima expresión. Mas sencillo y de resultados más eficaces hubiera sido que el ministro, aceptando el proyecto de reforma de la junta de Madrid, de que ya hemos hecho mérito, hubiera otorgado en beneficio de todas la facultad de aplicar una multa dentro de ciertos límites á los representantes (que no son pocos) de las instituciones benéficas que no presentan presupuestos ó rinden cuentas oportunamente en armonía con lo ya legislado; pues á la vez que por este medio se robustecería la acción de las juntas estimulándolas para que á su alta misión investigadora no escapase la forma en que se cumplen las fundaciones que radican en el territorio de su jurisdicción, se establecería la base de un ingreso que acaso fuera más que suficiente para atender á la remuneración de los trabajos del secretario administrador, dejando incólume la renta de las fundaciones.

De los demás artículos del decreto, sólo merecen especial mención el 5.º y 7.º; pero como el primero de ellos, al declarar inmediatamente ejecutivos los acuerdos de las juntas no hace otra cosa que reconocer ó confirmar lo que es un hecho en la práctica por nadie puesto en duda, y el segundo se limita á copiar lo ya previsto en el artículo 13 de la Instrucción del ramo, sin que ni uno ni otro introduzcan en la legislación vigente la menor novedad, excusamos todo comentario.

Los restantes tienen un carácter esencialmente reglamentario, que les impide figurar con propiedad en una disposición legal de la índole del decreto que nos ocupa. Por lo visto, el Sr. Capdepón ha olvidado que las juntas de Beneficencia tienen la obligación, con arreglo al artículo 16 de la Instrucción de 27 de Abril de 1875, de formar un reglamento para su régimen interior, que deberá aprobar el ministro de la Gobernación, y que en él es donde tienen natural cabida todas esas disposiciones de orden secundario, cuyo objeto está reducido á establecer la forma ó manera de funcionar de estas corporaciones según las necesidades de cada una.

Cierto que todas responden á un mismo fin, que todas tienen idénticos deberes que cumplir, pero por el número de fundaciones que tengan á su cargo, por el de expedientes gubernativos que informen, por el de presupuestos y cuentas que examinar, y aun por los términos en que aquellas deben ser cumplidas, resultará evidente la anomalía de elevar á precepto general, por ejemplo, la obligación de celebrar sesión dos veces en cada mes; pues si unas, como las de Madrid, pueden tener constantemente asuntos de que ocuparse; otras, como las que el ministro se propone favorecer, se reunirán la mayor parte de las veces para consignar en el acta que no hubo asuntos de que tratar. Lo propio ocurre con el plazo de seis meses establecido para que hagan el arqueo de caja; el cual, si puede ser bastante cuando las juntas posean escasos capitales, cuando éstos sean cuantiosos la buena contabilidad exige que se hagan con más frecuencia. He aquí por qué todos cuantos extremos hagan relación al régimen interior de las juntas deben dejarse, y así se ha hecho hasta ahora, á su exclusiva iniciativa, porque nadie mejor que ellas, conocedoras de sus especiales necesidades ó conveniencias, puede preñar las reglas de conducta á que deben someter las funciones que les son propias.

Todavía está el Sr. Capdepón en aptitud de impedir la perturbación que su decreto ha de llevar al seno de las juntas de Beneficencia, y de demostrar que no es un reformador á la usanza de los tiempos que corren, cuyo único objetivo se reduce á dejar memoria de su paso por la administración del Estado, aun á costa de desorganizar los servicios mejor montados. Lleve cuanto antes, que ya es hora, su anunciado proyecto de ley á las Cortes; acometa, con la seriedad que su cargo exige, las reformas que le aconseje un meditado estudio de este importantísimo ramo de la administración, en ningún país como en España tan falto de protección; y tenga la seguridad de haber prestado, con más fortuna que hasta aquí, un valioso servicio á la sociedad en general, y á la Beneficencia en particular.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 8 de Abril de 1890.

Abrese á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Mosquera.

Uno de los secretarios da cuenta del fallecimiento del Sr. Hernández de la Rúa, y después de hacer su elogio el presidente, acuerda el Senado que conste en el acta la pena con que ha sabido la triste noticia.

El Sr. Bosch pide los antecedentes de una real orden dictada en 1883 relativa á la propaganda política que hizo el coronel de ingenieros Sr. Portuondo.

Orden del día.—Continuando el debate sobre la autorización para el arresto del general Dabán, el ministro de la Guerra

aplaza para otro momento contestar al señor Martínez Campos, por hallarse éste ausente.

El Sr. Elduayen agradece la alusión que le hizo el Sr. Martínez Campos para darle derecho a hablar en nombre del partido conservador.

Declárase enteramente conforme con las opiniones y doctrinas contenidas en el voto particular, y dice que no lleva fines políticos al entrar en el debate, y si el de sostener el principio de autoridad, representándolo quien lo represente.

El mismo gobierno ha reconocido que la carta del general Dabán no ha merecido el aplauso de ningún lado de la Cámara, ni aun de aquellos generales que han combatido el procedimiento seguido por el gobierno. Pues si esto es así, ¿con qué fin y qué se proponían los individuos del gobierno que han terciado en este debate, y la prensa más adicta al Sr. Sagasta? ¿Qué fin, repito, han perseguido al afirmar que nosotros no somos partidarios de la disciplina?

¿Cuándo el partido conservador ha fomentado la indisciplina? Pasad la vista por estos bancos y no encontraréis en la minoría conservadora ningún individuo que haya pertenecido a juntas revolucionarias.

No tenéis derecho para dirigirnos esas agresiones.

El presidente del Consejo: No nos hemos acordado para nada del partido conservador.

—El gobierno ha planteado la cuestión que se debate en tales términos, que el Senado será el que condene al Sr. Dabán. (No, no, en la mayoría).

El Sr. Tuñón: No tergiverso su señoría la cuestión. Bien clara está en el dictamen.

—No tergiverso la cuestión; lo que digo es que la real orden del señor ministro de la Guerra es anticonstitucional.

El señor presidente del Consejo: Esa real orden ha sido aplaudida extraordinariamente por el Sr. Cánovas del Castillo.

El señor marqués de Sardoal: El Sr. Cánovas no es autoridad para su señoría.

El señor presidente del Consejo: Lo es muy grande, no sólo para mí, sino para el país.

El Sr. Elduayen: Voy a demostrar que el Sr. Cánovas no ha aplaudido aquella real orden.

El Sr. Cánovas no ha dicho que la jurisdicción la tenga hoy el señor ministro de la Guerra.

El señor ministro de la Guerra: Si lo ha dicho hablando de la jurisdicción retenida.

El Sr. Elduayen: El Sr. Cánovas se ha referido a otras épocas, y vosotros habéis procedido como en los tiempos del régimen más absolutista.

Vosotros habéis arrancado a los reos de la acción de los tribunales.

El señor presidente del Consejo: ¿Cuáles son esos reos?

El Sr. Elduayen: ¿Pues qué habéis hecho con el general Dabán? ¿Es reo o no lo es? Si lo es, ¿por qué no lo habéis sometido a los tribunales?

Da lectura a un párrafo del discurso del Sr. Cánovas, en el cual manifiesta que la facultad de la corona para arrestar a los militares de alta graduación es una falta de prudencia bajo el punto de vista político.

El Sr. Puigcerver: El Sr. Cánovas discute la prudencia, pero no la facultad.

El Sr. Elduayen, entre los bostezos involuntarios del auditorio, sigue examinando a gritos la cuestión de procedimiento, y hace una proposición: la de que el gobierno acepte una enmienda en la cual se pida, en vez de la autorización para arrestar al general consabido, autorización para procesarlo.

¿Por qué no aceptáis mi proposición? ¿No supone nada para vosotros ese desfile de ilustres generales que están al lado de vosotros en la política, pero que condenan el procedimiento seguido contra el general Dabán?

¿Tampoco significa nada que algunos que hasta hace poco han estado sentados en ese banco hayan salido de Madrid para no votar en este asunto? Me refiero al señor Rodríguez Arias.

Y no supone nada que el señor ministro de Marina no se encuentre sentado en ese banco? (Varias voces: Ha estado sentado hasta hace poco.)

Pero ¿sabéis cuál es su opinión en este asunto? Porque yo creo que no hay ni un solo general de la Armada que esté al lado del gobierno.

Y tampoco significa nada que otro general de esta Cámara, individuo de esa comisión, haya dimitido su cargo y no asista a las sesiones? (Alude al general Mendinueta.)

El Sr. Tuñón: Está enfermo, y votará con el gobierno.

El señor presidente del Consejo: ¡Ojalá no se encontrara enfermo!

El Sr. Elduayen examina el procedimiento del gobierno bajo el punto de vista de lo que disponen las ordenanzas militares, afirmando que el gobierno ha procedido en el caso del general Dabán como en los tiempos del poder absoluto.

No me pesa—dice—que ésta sea ahora la conducta del señor presidente del Consejo.

El señor presidente del Consejo: Siempre ha sido la misma.

En materias militares nunca he reconocido partíos.

El Sr. Elduayen: Pues yo me alegraré que esa conducta se observe en el porvenir.

El señor presidente del Consejo: Se lo ofrezco solemnemente a su señoría.

El Sr. Elduayen: No sé qué pensar de los ofrecimientos del Sr. Sagasta. Nos tenía ofrecido que los presupuestos estarían aprobados para el mes de Mayo, y ya ven los señores senadores cómo está esta discusión en el Congreso. (Rumores. Varias voces: ¿Y quién tiene la culpa de la obstrucción?)

El señor presidente del Consejo: ¿Por qué prolongáis este debate?

El Sr. Elduayen: ¿Por qué no aceptáis mi enmienda para que se concluya? (Rumores en la mayoría.)

El marqués sigue disertando otra media hora con igual unidad de pensamiento y de doctrina, hasta que por no poder más calla y se sienta.

Y entra en escena después del marqués el marquésito. Hablamos del Sr. Sardoal, que presenta una proposición solicitando que se amplie el debate, y que el gobierno exponga su parecer en lo tocante a la jurisdicción retenida.

Dice muy grave algunas crueldades a la jurisdicción retenida, en que él cifra todo su orgullo de político y de aristócrata, y qué-dase en pie esperando a que salga alguno para destruirla.

El Presidente, con mucha calma: Faltan diez minutos para que terminen las horas de reglamento.

El señor marqués de Sardoal: Pues en ese caso, y puesto que el señor presidente del Consejo se ha marchado por no escucharme... (El Sr. Puigcerver: No se ha marchado por eso, sino porque creía, como hemos creído muchos, que se iba a levantar la sesión.)

El Sr. Sardoal: Pues si no se ha marchado por eso, se habrá marchado por desconfianza.

La mayoría prorrumpe en rumores y murmullos innecesarios que colman al marqués de vanagloria.

El presidente, mejor inspirado, prescinde de tales palabras y levanta la sesión. Erán las seis y media.

CONGRESO

Sesión del día 8 de Abril de 1890.

Comenzó a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez, y aprobadas que fueron el acta del anterior y las del miércoles, sábado y lunes entró en el orden del día.

Reforma electoral en las Antillas.

Contestó el Sr. Alcalá del Olmo al discurso del Sr. Rodríguez Samperio, rectificó éste y quedó desechado el voto particular del Sr. Gullón en votación ordinaria.

Puesto a discusión el dictamen, consumió el primer turno en contra el Sr. Labra, censurando que en el proyecto no se conceda a los insulares los mismos derechos que a los peninsulares.

Combatió las cuotas que se fijan para aspirar al voto, manteniendo el criterio de que la extensión del sufragio debe de ser igual en las Antillas que el que ha votado recientemente el Congreso para la Península.

Pidió también en elocuentes períodos que se conceda representación en Cortes a los filipinos.

Contestó el Sr. Calbetón, quien defendió el dictamen, porque el sufragio universal sin la necesaria preparación había de tropezar con gravísimos inconvenientes en las Antillas.

Estudió los sistemas de colonización en otros países, encontrando mejor el observado en España, según el cual de un modo lento, pero seguro, van plantándose leyes progresivas en nuestras colonias tan pronto como la oportunidad de aquéllas está reconocida.

Se suspendió este debate, quedando el orador en el uso de la palabra para hoy.

Fuerzas de mar.

Quedó aprobado, sin debate, el art. 12 de este dictamen, es decir, la totalidad del proyecto de ley.

Fuerzas de tierra.

Reanudada la discusión del voto particular del Sr. García Alix al dictamen de la comisión, intervino el general Cassola sosteniendo que pueden concederse licencias temporales con el servicio militar obligatorio, pero no con un contingente tan reducido como el actual.

Dijo que este contingente no debe disminuirse una vez fijado, pues nadie puede prever las contingencias que pueden ocurrir en un año.

Una nación que pretenda tener intervención en los asuntos europeos y moverse en el mundo diplomático, ha menester de un ejército que en caso determinado pueda pasar las fronteras.

Habló de los ejércitos europeos, comparándolos con el nuestro, que sólo puede equipararse, en concepto del orador, al de Egipto.

Declaró que, a su juicio, las economías no deben acometerse suprimiendo soldados, sino poniendo coto al excesivo número de oficiales que arrojan incesantemente las academias militares, tan costosas para el Estado.

El país reclama que se hagan muchas economías: yo soy partidario de ellas; pero debo oponerme a que se planteen a tontas y a locas, sin un detenido y previo análisis.

Terminó insistiendo en que con la cifra consignada en el presupuesto actual podía haber mayor contingente y en que el ministro de la Guerra opina lo mismo, aunque su iniciativa está coartada por la fuerza de los hechos consumados.

Contestó el Sr. Suárez Inclán.

Recordó al Sr. Cassola que éste deseaba un ejército, en tiempo de paz, de 405.900 hombres y calculaba en 10.000 los voluntarios de un año, lo cual le permitiría licenciar igual número anualmente, obteniendo importantes economías.

Mostróse partidario de la reducción de la oficialidad, pero no en la forma propuesta por el Sr. Cassola.

La diferencia entre el dictamen de la comisión y el voto particular del Sr. Alix consiste en unos 400 hombres.

El estado del Tesoro no permite grandes dispendios para armamentos, fortificaciones y para aumentar el contingente del ejército, cuyas glorias ensalzó el orador en períodos elocuentes.

El presidente (Sr. Cárdenas): Tiene la palabra el general Dabán... digo Cassola. (Grandes risas.)

El Sr. Cassola reechazó unas frases del Sr. Suárez Inclán referentes a la disciplina del ejército, porque ese asunto nada tiene que ver con la cuestión que se debate, ni puede referirse al orador ni a sus amigos.

Dijo que defendió siempre el servicio general obligatorio sin contingente fijo, y que se hace necesario organizar las reservas gratuitas para evitar que haya exceso de oficiales que gravan el presupuesto.

El Sr. Alix intervino. Comenzó por hacer un cargo al Sr. Laserna, presidente de la comisión, diciendo que él, consecuente con sus teorías, defendió y defiende el servicio obligatorio, y combatió y combate la reducción a metálico. (El Sr. Laserna: Pido la palabra.) Calificó de teatral la organización actual del ejército, pues el país paga lo suficiente para costear un ejército numeroso.

Censuró por inútiles y costosos los tres grandes centros o consejos consultivos de Guerra, donde hay muchos y pingües sueldos, y son la hiedra que seca y aniquila el tronco del ejército.

En esos centros es donde deben podarse muchas ramas inútiles, y no hacer economías disminuyendo el contingente del ejército, es decir, esterilizando el sacrificio que se impone al país.

Terminó diciendo que el ejército es esencialmente político; y nosotros, añadió, pa-

cíficos hijos de aquellos gloriosos revolucionarios, no debemos olvidar que a ellos se les deben las libertades que disfrutamos.

Rectificó el Sr. Suárez Inclán.

El Sr. Laserna, contestando a la alusión que le hizo el Sr. Alix, dijo que ahora no se trata de los problemas orgánicos del ejército, acerca de los cuales el orador mantiene su anterior criterio, añadiendo que en este punto concreto su voz y su voto están al lado de los que combaten la reducción del contingente.

Rectificaron los Sres. Cassola, Alix y Laserna, estos dos últimos varias veces.

El ministro de la Guerra: No pienso hacer un discurso ni defender el dictamen, que en realidad nadie ha atacado, pues todos estamos conformes en que este punto no tiene trascendencia para la organización del ejército.

El señor general Cassola, con pretexto del contingente armado, ha hablado de sus reformas.

Pues bien; entre el contingente que discutimos y el presentado por el Sr. Cassola apenas había una diferencia de 500 hombres.

Ninguna de las anteriores reducciones son obra del orador; algunas fueron decretadas por el Sr. Cassola, que ahora las combate, y entre otras recuerdo la supresión de la escuela de herradores.

En buenos principios de organización militar, estoy conforme con el Sr. Cassola; pero mi iniciativa ha sido coartada por los presupuestos presentados e informados cuando yo vine a este banco, imposibilitando toda reforma.

Demostro que la reducción en los batallones es más aparente que real, y que en general no afecta a la organización del ejército, por lo cual no entraña gravedad alguna.

Se suspendió el debate, levantándose la sesión a las ocho y media.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

El caso Dabán.

Paris 8 (7:45 tarde).—Puedo afirmar por conducto autorizado que Mr. Adrian Hebrard, director político de *Le Temps*, no ha recibido hasta hoy la carta desahuciadora, que, según *La Epoca*, le ha sido remitida a consecuencia de la cuestión Dabán.

La noticia ha producido malísima impresión, por ser ésta la primera vez que se recrimina a un periódico por juzgar hechos o actos de la política extranjera, en vista de sucesos o de palabras ocurridos en un Parlamento.

Además es unánime la opinión en cuanto a aplaudir a Sagasta por sus propósitos de acabar con el militarismo, caso en el cual la prensa republicana hace lo mismo que hicieron algunos periódicos españoles combatiendo la campaña bulgarista en Francia.—A.

Agencia Fabra.

Paris 7.—Telegrafían de San Petersburgo que no se han repetido los desórdenes estudiantiles en aquella ciudad. La mayor parte de los estudiantes han sido excarcelados, habiéndose impuesto a algunos la pena de pérdida de curso.

Los órganos rusos afirman que la prensa inglesa ha exagerado la importancia de los alborotos ocurridos en algunas Universidades de aquel imperio.

Paris 7.—Los socialistas hacen muchos preparativos para la gran manifestación del 1.º de Mayo próximo.

Sin embargo, Luisa Michel, en una conferencia que dió en el Havre, dijo que su creencia era que la manifestación no daría resultado alguno. En su concepto, en lugar de demostraciones en las calles, debe organizarse una huelga general de todas las artes y oficios, y añadió que es de esperar que este suceso ocurriese muy en breve.

Paris 8.—El Congreso de vifictores franceses que se celebrará en Nimes a fines del corriente, promete estar muy concurrido. En él predominará la tendencia contraria a la renovación de los tratados de comercio, particularmente con los países que importan vinos en Francia, y se pedirá que el gobierno extreme las medidas de rigor para impedir la fabricación de vino de pasas.

Paris 8.—Circula el rumor de que es probable que el gobierno trate pronto de la cuestión relativa al indulto del duque de Orleans.

Vapores correo.

San Vicente 7.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Antonio López*.

Singapore 7.—Ayer salió de este puerto el vapor correo *San Ignacio de Loyola*, continuando su viaje sin novedad.

El duque de Orleans.

Paris 8.—El periódico *Le Rappel* confirma hoy que en el consejo de ministros que debe celebrarse esta mañana se abordará el asunto relativo al indulto del duque de Orleans.

Añade que el decreto concediendo dicha gracia se publicará mañana en el *Diario oficial*.

En este caso el principio sería conducido a la frontera, probablemente la de España.

Los demás periódicos de la mañana guardan silencio sobre el particular.

Sivis pacem.

Paris 8.—Una comisión de oficiales portugueses está visitando nuestras fábricas de acero con objeto de adquirir las planchas necesarias para el blindaje de las defensas marítimas que se van a construir en la desembocadura del Tago.

La célebre falsificación.

Roma 8.—Telegramas de Bolonia dan nuevos detalles acerca de la falsificación de títulos españoles de la Deuda del 4 por 100 exterior español.

Se sabe que los trabajos de falsificación de dichos títulos duraron ocho días, y que la asociación de falsificadores se componía de 40 personas.

En el canal de Rous se ha encontrado un gran numerador automático de cinco cifras y un timbre representando a la Justicia con la balanza en la mano y apoyada sobre la tabla de la ley.

Se han encontrado también títulos extranjeros por valor nominal de más de mil francos cada uno.

Se supone que dichos objetos fueron arrojados al canal por uno de los cómplices que temió ser descubierto.

Franceses y alemanes.

Paris 8.—No sería extraño que el gobierno francés, siguiendo el ejemplo dado por el alemán en 1887, tomase alguna medida para impedir la exportación de ganado, en vista de la resolución de Alemania de adquirir caballos en Francia para las 74 baterías con que se va a aumentar la artillería de aquel imperio.

La cuestión de Egipto.

Paris 8.—El periódico *Le Siecle* dice hoy que Francia mostrará tanto su empeño en pedir el abandono del Egipto por los ingleses como en desear la retrocesión de la Alsacia-Lorena.

¡Espantosa catástrofe!

Nueva York 8.—¡Espantosa catástrofe! Un violentísimo ciclón ha destruido la ciudad de Prophetstown, en el Estado de Illinois. Gran número de cadáveres han sido encontrados bajo los escombros de los edificios.

Reina profunda consternación en aquella comarca.

Nueva York 8.—Las últimas noticias recibidas de Prophetstown hacen subir el número de muertos a consecuencia del ciclón a 50.

Rumor desmentido.

Paris 8.—A pesar de lo asegurado por el periódico *Le Rappel*, el consejo de ministros celebrado esta mañana no ha tratado de la excarcelación del duque de Orleans.

Italia y Francia.

Paris 8.—Una carta del general Menabrea al ministro de Negocios extranjeros Mr. Ribot, confirma oficialmente la venida a Tolón de una escuadra italiana para saludar al presidente de la República.

Mr. Ribot ha respondido en el acto al general dándole gracias por su comunicación, y asegurando que este acto espontáneo de cortesía internacional causará un vivo placer al presidente de la República.

El Chiré.

Lisboa 8.—El diario ministerial *La Tarde* dice que, según despachos oficiales de Londres, el asunto de la reciente ocupación de Gilomo y Chiré por el consil inglés, en nada altera la prosecución de las negociaciones pendientes entre Portugal e Inglaterra.

Los estudiantes portugueses.

Oporto 8.—La estudiantina portuguesa que ha ido a España telegrafía desde Salamanca mostrándose muy satisfecha y agradecida a los obsequios de que ha sido objeto en Salamanca.

Alemania triunfa.

Berlin 8.—Despachos recibidos de Zanzibar manifiestan que los jefes Benaberi y Jehasi, con el resto de sus fuerzas, se han sometido por completo a los alemanes.

El Parlamento alemán.

Berlin 8.—Ha sido convocado para el día 6 de Mayo el Parlamento alemán.

LOS MAESTROS DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

Los maestros públicos de las provincias de Avila, Albacete, Alicante, Badajoz, Barcelona, Burgos, Cáceres, Cádiz, Canarias, Castellón, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalajara, Huesca, Huelva, Jaén, Lérida, León, Logroño, Lugo, Málaga, Murcia, Navarra, Oviedo, Salamanca, Sevilla, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid y Zaragoza han dirigido una exposición a las Cortes pidiendo que el pago de las atenciones de enseñanza primaria, como en la actualidad se hace con los institutos y escuelas normales, se haga efectivo mensualmente por cuenta del Estado.

Después de señalar el vacío que una dolorosa experiencia de treinta años ha venido a demostrar en la ley de Instrucción pública, recuerdan los esfuerzos hechos por diferentes ministros de Fomento desde 1870 para corregir los malos efectos del sistema empleado al confiar a los Municipios la satisfacción de tales obligaciones.

«De aquí surgió—dicen—un penoso martirio para el maestro, producido por esa lucha titánica y desigual sostenida constantemente con los Ayuntamientos, de la que casi siempre han brotado lágrimas y miserias para el mentor de la infancia; esto les trajo una larga serie de privaciones, a causa del considerable retraso con que recibían sus cortos haberes, cuando no por la falta absoluta de todos ellos.»

Así lo han reconocido todos los hombres públicos que desempeñaron sucesivamente el ministerio de Fomento, siquiera las disposiciones adoptadas hayan sido inútiles o insuficientes para remediar el mal.

«Bien se echa de ver—continúan—por las siguientes palabras contenidas en el proyecto que presenté a las Cortes el Sr. Canalejas en Diciembre de 1888:

«El ministro de Fomento cree que es urgentísimo el remedio a tan grave mal, y acude hoy al patriotismo de las Cortes con el adjunto proyecto de ley, teniendo la convicción de que no se necesita exponer ante la sabiduría del Parlamento las poderosas razones que aconsejan en bien del presente y del porvenir, y hasta en nombre del decoro nacional, la regularización del pago de sus haberes a los maestros de primera enseñanza, base de la educación social, fundamento de todo género de estudios y necesidad absoluta en las naciones que reconocen al ciudadano el derecho a una legítima influencia y a una eficaz participación en la vida pública; derecho para cuyo ejercicio es segura garantía la mayor ilustración. ¿Y ésta de dónde ha de salir para todos y en especial para ser única en las clases populares? De la escuela, de esa *Alma Mater*, como la llama el gran tribuno de nuestra patria, D. Emilio Castelar, porque abriga, dirige, enseña y ennoblece los corazones tiernos de la infancia.»

«Si la educación es instrucción popular es función de tan vital importancia y debe ser mirada como propia del Estado, ¿quién sino éste está llamado a encargarse del pago de tan sagradas atenciones?»

«Así, y sólo así, es como podrá desaparecer la penuria que sufre el magisterio público de primera enseñanza, el cual ha agotado el caudal de su paciencia después de más de 30 años de estrechez y sufrimiento. Sus haberes, iguales a los señalados en el año 1857, sobre no bastar para cubrir sus apremiantes necesidades, no los percibe ni por semanas, ni por meses, ni por trimestres, y a veces ni por años vencidos, haciéndosele de peor condición que al funcionario más oscuro e insignificante. Con tal situación, se le condena a

vivir vida miserable, angustiosa, más cruel.»

Suscribe esta exposición como encargo general D. Rufino Carpena Montaña, maestro de Villarrodona.

TRIBUNALES

El crimen de la calle de la Fe.

Ayer para terminar el juicio por los dos en la causa contra Mariano Galdames por muerte de su mujer Victoria Galdames, después de la prueba documental, don Saiz, presidente de la sección primera, concedió la palabra al fiscal Sr. Lavi.

En su informe pretendió demostrar la tolerancia del proceso respecto a la infidelidad de su esposa y el probable divorcio que manifestó esta fuerza causa inductiva del crimen, desde aquel oponente y castigarla; por lo no podían admitirse circunstancias atenuantes.

El Sr. Cortinas, abogado de la acción privada, sostuvo también que el depósito deliberado de Victoria Galdames fue el móvil del crimen.

El Sr. Muñoz Rivero, defensor del acusado, expuso con claridad y elocuencia los hechos y consideraciones que justificaban las circunstancias eximentes a las penas, recibiendo señaladas muestras de aprobación por parte del público.

Los jurados se retiraron a deliberar las siete regresaron a la sala para veredicto de inculpabilidad, que se dio por la concurrencia con ruidos aplausos.

La Sala pronunció inmediatamente sentencia absolutoria. El proceso fue conducido a la Cárcel Modelo para que cumplimentase el mandamiento judicial poniéndole en libertad.

Al entrar en el coche celular se vieron los aplausos de la concurrencia.

NOTICIAS GENERALES

En el Ateneo Antropológico (Salas Grados del colegio de San Carlos) una conferencia a las cuatro y media esta tarde el doctor Moreno Zañabazo bre el tema «Tratamiento higiénico de las enfermedades del estómago».

La misma corporación ha ampliado número de premios del certamen que no abierto con otro más donado por doctor argentino Sr. Gómez Avellan que será otorgado al socio que resulte ganador de la mejor Memoria sobre el tema antipirina y sus aplicaciones; los trabajos se presentarán al secretario general Andrés Benavides, Ponciano, 3, segunda izquierda, hasta el día 25 de los corrientes.

La sociedad vifictora de Sagunto está cubriendo muchas adhesiones para el curso de pulverizadores. Varias casas constructoras de Italia han ofrecido presentar sus aparatos. La sociedad ha elevado exposición al ministerio de Fomento, pidiendo subvención al concurso. La sesión ha sido remitida, para su presentación, al diputado por aquel distrito.

Ha sido muerto en Villafraña (Guadalupe) un sujeto de carácter pendencioso irascible que tenía con sus hechos y sus bravatas atemorizado a todo el vecindario.

Los presuntos autores de esta muerte han sido reducidos a prisión, encontrándose uno de ellos herido de alguna gravedad.

El juez de instrucción del distrito practicado las correspondientes diligencias en averiguación del hecho.

En Vinazco se proyecta por la Cámara de Comercio y Ayuntamiento, solicitar la concesión de nuevo a dicha ciudad comandancia de Marina, por no resultar a juicio de aquella Cámara, práctica modificación que por el ministerio de Marina se llevó a efecto recientemente para rándola ayudante.

La Guardia civil de Castellet (Barcelona) ha descubierto un crimen; ha encontrado dentro de un pozo el cadáver de un anciano que tenía señales de haber sido muerto violentamente.

Después de varias pesquisas, se han encontrado los autores del hecho, los cuales arrojaron el cadáver en aquel sitio que que pareciese que se había suicidado.

El juez de instrucción de Loja ha dirigido un

el expediente seguido en primera instancia, y hasta a la casualidad de que la firma del Sr. Romero Paz apareciera en los escritos, como letrado defensor, y en las comunicaciones del Ayuntamiento, como alcalde interino, y hasta existe su autógrafo con este último carácter en los títulos de sisas que se entregaron al apoderado D. Manuel Martín Pérez como resultado de la liquidación que se hizo por el Ayuntamiento.

Por haberse publicado en nuestro diario los artículos «Las sisas de Madrid», nos llamamos la atención los asuntos relacionados con ellas, y recomendamos este curioso pleito a nuestros lectores aficionados a esta clase de estudios.

Nuestro muy estimado amigo y distinguido compañero en la prensa D. Francisco de P. Vigil ha tenido la inmensa pena de ver morir a su esposa, quien se había trasladado hace poco a Motilla del Palancar en busca de alivio para sus dolencias.

acompañamos muy de veras al Sr. Vigil en la desgracia que le abruma.

Sobre el tema «La vida vegetal en las diversas edades geológicas» dió anoche en el Ateneo el sabio profesor D. Máximo Laguna una preciosa conferencia que, como todas las suyas, fué calurosamente aplaudida por la escogida concurrencia que llenaba el salón de sesiones de aquel centro.

Los estudiantes portugueses.

En el expreso de las seis de la mañana llegan hoy a esta corte los cien estudiantes portugueses, que después de haber visitado la ciudad de Salamanca, vienen a internarse con los escolares madrileños y estrechar aun más los lazos del compañerismo. Tráelos el deseo de mostrar su gratitud por las adhesiones y simpatías que merecieron últimamente a los universitarios españoles.

Después de celebrar una reunión en el «Fomento de las Artes», los estudiantes de Madrid han nombrado una comisión compuesta de cinco individuos por cada una de las facultades y escuelas especiales, la cual en principio ha acordado el siguiente programa de festejos:

1.ª Acompañar a los estudiantes portugueses a visitar los monumentos y museos más notables de esta corte.

2.ª Obsequiarlos con una función en uno de los principales teatros.

3.ª Una brillante serenata en su domicilio.

4.ª Una reunión magna con carácter exclusivamente escolar.

5.ª Una gran velada para despedida.

La manifestación no tendrá carácter político alguno.

Conferencia internacional industrial.

Ayer celebró su segunda sesión, también secreta como la anterior.

Parece que se discutirá sobre el primer tema, relativo a la legitimidad de las marcas de procedencia.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que se recomiende a todos los maestros y maestras de las escuelas públicas rurales la adopción de carteles, muestras, cartillas y libros de lectura en que, al lado de aquellas máximas y enseñanzas que la experiencia ha demostrado deben inculcarse a los alumnos, figuren otras relacionadas con la agricultura, mejora del cultivo, protección a los animales útiles, etc.

Ayer se reunieron en el Ayuntamiento las comisiones de Ensenanza y Obras, desechando varios asuntos de trámite.

El teniente de alcalde del distrito de Buenavista, Sr. Figueroa y Torres, celebró ayer 90 juicios imponiendo varias multas por faltas de policía urbana.

La subasta anunciada para ayer en el Ayuntamiento para contratar el servicio de limpieza fué declarada desierta por falta de licitadores.

El crimen de la calle de Fuencarral.

El viernes próximo, a las doce y media de la tarde, empezará la vista de los reos de casación ante la Sala segunda del Tribunal Supremo.

Los informes de los letrados se pronunciarán en este orden: A nombre de la acción popular, el Sr. Ruiz Jiménez sosteniendo el recurso por supuesto quebrantamiento en la forma, y el Sr. Bailesteros el de supuesta infracción de ley. Mantendrán los votos para ambos conceptos los señores Pérez de Soto y D. Nicolás Salmerón.

Después hablarán los Sres. Cobena, Rodríguez Arana, Rojo Arias y Colmeiro, en representación del ministerio público, que se han interpuso recurso alguno.

Ayer se reunió en la Diputación la comisión provincial para despachar algunos expedientes de quintas.

Presidente de Andalucía, llegó ayer a Madrid el príncipe Enrique de Prusia.

Hemos recibido el primer número de *Los Estudios Civiles*, periódico profesional de esta corte y dedicado a los funcionarios del Estado que, procedentes del ejército, propone el ministerio de la Guerra.

Se suscribe por una peseta el trimestre de la administración, plaza del Alamillo, núm. 8, principal.

Hoy miércoles, a las nueve y media de la noche, continuará en la sección de ciencias históricas del Ateneo de Madrid la sesión de la Memoria del Sr. Espada sobre el tema «Los métodos de escribir la historia».

Sucesos de ayer.

En el paseo de los Ocho Hilos ocurrió un accidente, cuyos detalles, según los informes, son los siguientes:

Los conyugues Juan Buisac y Josefa Verdad, tenían desde hace tiempo frecuentes altercados a causa de los celos del marido.

Ayer la mujer huyó del domicilio conyugal, cuando llegaba al paseo de los Ocho Hilos, pero al intentar cruzar la calle, fué alcanzada por el marido, que la arrastró a distancia, y trató de obligarla a que volviese al domicilio.

Ella se opuso, y después de una acalorada disputa, el marido sacó una navaja que le dio en la cabeza, infliriéndole una herida.

Después huyó.

Varios individuos que habían presenciado a distancia lo ocurrido, recogieron a la mujer y la condujeron a la casa de su hermano del distrito de la Latina, donde aun permanece en vista de su gravísimo estado.

El marido ha sido detenido por el comisionado del barrio del puente de Toledo, en la calle del Olivar, núm. 32, quedando a disposición del juez de instrucción del Sur.

Un joven llamado Rafael López iba tranquilamente por la calle de la Encarnación, cuando otro que le iba siguiendo se precipitó sobre él y le asestó un navajazo en la espalda, huyendo en seguida.

Dos guardias de seguridad condujeron largo rato después al herido a la casa de socorro.

El agresor, llamado Manuel Gutiérrez, ha sido capturado a la una de la tarde.

Una joven sirviente intentó suicidarse en la casa núm. 28 de la calle de la Ballesta, tomando una dosis de fósforo.

Para ser curada fué conducida a la casa de socorro.

A las tres de la tarde ingresó en la casa de socorro de la Inclusa Alfredo Valdivielso, para ser curado de la fractura del hueso peroné del pie izquierdo, consecuencia de una caída casual en su domicilio.

Por la Guardia civil del punto de la Prosperidad fueron detenidos a las nueve de la mañana Cirilo Plá y Manuel Arévalo, los cuales habían hurtado la noche anterior una lata de manteca de 16 kilogramos en la calle de Ferrer del Río, número 2, barrio de la Guindalera.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Ultramar.—Decreto trasladando a una plaza de magistrado de la Audiencia de la Habana a D. Ricardo Maya y Lago, teniente fiscal de la misma.

Gobernación.—Orden fijando la temporada oficial para el uso de las aguas de Ocho (Burgos) desde el 25 de Junio a 25 de Septiembre.

Otra resolviendo, de conformidad con el dictamen de la mayoría del Consejo de Sanidad, en el expediente instruido para el cumplimiento de la orden de 6 de Marzo del 89 relativa a prácticas cuarentenarias.

Fomento.—Orden disponiendo que en cumplimiento del decreto de 1.º de Septiembre del 88, se celebre un concurso en Mascarque los días 25 de Abril a 5 de Mayo próximo para premiar los mejores procedimientos y aparatos destinados a destruir la plaga de la langosta.

Gracia y Justicia.—Decreto promoviendo a la dignidad de dean de la catedral de Urgel a D. Jesús Navarro y Ortega, de la de Zaragoza.

EL DIA POLITICO

Fuó muy movido el de ayer, por lo cual ahorramos preámbulos y entramos en materia.

En el Senado se reunieron las secciones a primera hora, eligiendo las siguientes comisiones:

Proposición del Sr. Comas sobre responsabilidad judicial.—Sres. Paso y Delgado, Fernández González, Romero Girón, Melero, Colmeiro, Aldecoa y Concha Castañeda.

En la séptima sección se rogó una y otra vez al Sr. Comas que aceptara el cargo; pero declinado por delicadeza, en su lugar fué nombrado el Sr. Concha Castañeda.

Reforma de la ley electoral.—Sres. Montero Rios, Rada y Delgado, Romero Girón, Calleja, Oliva, Aldecoa y Herreros de Tejada.

Recompensas a la armada.—Sres. Montero Rios, Rodríguez Arias, Bacerra Armesto, Beranger, Magaz, Chacón y Vivar.

Modificación de la ley de censos de la armada.—Sres. Paso y Delgado, Pezuela, Romero Girón, García Tuñón, Graells, Chacón y Ladio.

Inventario de las minas de azogue.—Señores Bosch y Fustegueras, Curiel, Marcot, Álvarez (D. Manuel María), Villapaderna, Angiolotti y Puig.

La comisión del sufragio se constituyó en seguida, designando para presidirla al Sr. Montero Rios y para secretario al señor Herreros de Tejada; hizo la distribución entre sus individuos del proyecto por títulos, y en breve dará dictamen.

Ya eran las cuatro cuando se reanudó el debate pendiente sobre el asunto Daban, hablando para alusiones el Sr. Eluayen durante dos horas y cuarto, ni un minuto más, y parecemos que para hablar con motivo de alusiones fué bastante.

Claro es que hablando tanto no podía por menos de repetir muchos de los argumentos hechos; pero no fué perdido todo lo que dijo, pues manifestó que el partido conservador ajusta su criterio a lo dicho por el general Martínez Campos en cuanto al fondo de la carta del general Daban. Cosa que no había hecho el señor Cánovas. En cuanto a su proposición para que se admitiese una enmienda al dictamen autorizando al Senado al gobierno para procesar al general Daban, cuantos la oían tomáronla a broma inocente del Sr. Eluayen.

Se sabía que el duque de Tetuán renunciaba a terciar en el debate, por ahora al menos, y se creía que con la contestación del gobierno al Sr. Eluayen podría votarse el voto particular, con lo cual la cuestión, que ya va perdiendo todo su interés, quedaría prejuzgada.

Comprendiéndolo así, el señor marqués de Sardoal presentó la proposición incidental a que en otro sitio aludimos, y que ya comenzó a apoyar y hoy le servirá para hacer un discurso que llena toda la sesión, discurso que, al decirnos amigos, estará lleno de las más duras agresiones personales al Sr. Sagasta, como si el jefe del gobierno tuviese la culpa de que sus compañeros de la Diputación provincial no quisieran pasar porque el marqués los presidiera.

El hecho es que con motivo de la tal proposición es posible que hayan de hablar, invitados a ello, nuestro amigo y correligionario Sr. Abazurza y el republicano coalicionista Sr. González (D. J. Fernando), y con alguna otra alusión que surja, es seguro que el voto particular no se vota ya hasta mañana, si acaso.

Pero, en fin, en ello habremos ganado que la anunciada proposición del Sr. Botella es probable que ya no se presente, y que la discusión del dictamen será breve y sin el menor interés.

En el Congreso hubo por fin sesión. Como no había toros!

Se discutieron en primer término la ley de reforma electoral para las Antillas, siendo desechado el voto particular del Sr. Guillón (D. E.) y consumiendo un turno contra la totalidad del proyecto el Sr. Labra, que pidió para Puerto Rico la aplicación

de la ley del sufragio, contestándole el señor Galvetón que no es pequeño progreso el que se concede a aquellos habitantes con la considerable rebaja que se hace en el tipo de tributación para ser elector, lo cual amplía considerablemente el censo.

Y se suspendió el debate para entrar en el examen del proyecto de fuerzas permanentes de mar, que fué aprobado.

Inmediatamente se pasó a discutir el de fuerzas permanentes del ejército, quedando desechado el voto particular del señor Alix, no sin que el señor general Cassola, nuevo salvador, a la prusiana, que nos ha salido ahora, hiciese un nuevo discurso en defensa de sus reformas, al concluir el cual decían cuantos le habían escuchado: ¿qué va a decir cuando se discute el presupuesto de Guerra si ahora lo dice todo?

Y sin embargo, el debate no terminó y continuará hoy.

Entretanto que esto sucedía, en el salón reuníase la comisión general de presupuestos para ocuparse en el de Hacienda. La discusión fué empeñada, y versó especialmente sobre las administraciones subalternas que el anterior ministro de Hacienda, Sr. González (D. Venancio), proponía fueran suprimidas (salvo cinco o seis), por razón de economías, siendo de esta misma opinión la mayoría de la comisión; que otros, los menos, quisieran ver mantenidas y aun ampliado su número para que los Ayuntamientos tengan la menor intervención posible en los servicios económico-administrativos, y que el actual ministro, en respetó la obra de su colega el señor Puigercer (creador de las subalternas), quiera mantener en su mayor parte, pretendiendo se le autorice para suprimir de ellas una cuarta parte, y esto por razón de economías.

Aparte los diversos criterios expuestos y admitiendo en hipótesis el del ministro, pidiéronse a éste explicaciones de por qué mantenía el 75 por 100 de las administraciones existentes y no más ni menos, y en todo caso cuáles van a subsistir y cuáles van a ser las suprimidas; porque en esto, como en lo de las Audiencias de lo criminal, también hay sus distinciones, según que se trate de favorecer o perjudicar intereses de localidad.

El ministro satisfizo hasta donde le fué posible, que no fué gran cosa, porque no tiene plan formado, la curiosidad de los señores de la comisión; pero como éstos no se diesen por satisfechos, acudió al recurso de declarar el asunto cuestión de gabinete.

Ni aun así se dieron por vencidos los de la comisión, y alguien hubo que indicó al Sr. Equiluz que llevara de nuevo la cuestión al consejo de ministros, para con su acuerdo repetir la manifestación que acababa de hacer, a lo cual observó el señor Equiluz que ya el asunto había sido tratado y resuelto por el gobierno en el sentido del proyecto, y que de no otorgarsele la autorización que pretende dejaría su puesto.

La comisión, atenta a razones de disciplina más que a las aducidas por el ministro, que no llevó el convencimiento a los ánimos, según oímos, acordó conceder por mayoría el crédito necesario para el sostenimiento del 75 por 100 de las administraciones subalternas existentes en la actualidad, y aprobar el resto del dictamen relativo al presupuesto de Hacienda.

También se reunió la comisión de presupuestos de Puerto Rico, con asistencia del ministro de Ultramar, pero en esta no hubo batalla. Se avanzó en su examen, estando ya aprobadas sus disposiciones generales.

Sobre la mesa del Congreso quedó ayer, dándose de él cuenta a última hora, el dictamen de la comisión de presupuestos al crédito perdido últimamente para atenciones perentorias del personal de Marina.

El preámbulo puesto al mismo, lleno de datos curiosos, constituye, acaso sin proponérselo, una verdadera y tremenda acusación contra los despilfarros sin cuento y de todas las épocas del ministerio de Marina.

Comienza diciendo que se forman presupuestos a sabiendas de que para atenciones ineludibles se fijan dotaciones notoriamente insuficientes, dándose así el poco edificante espectáculo de que desde 1876 acá se vengán pidiendo créditos supletorios que ascienden a la enorme cifra de 23.355.858 pesetas (comprendidos en ella el de que se trata y el aún pendiente del pasado año económico). La enfermedad, dice la comisión, es crónica, y reclama energías y radicales remedios.

Buscando hacer economías reclamadas imperiosamente por la opinión y por los acuerdos del Consejo de ministros, hicieron en lo consignado para el pan del soldado, que se sabía estaba contratado a un precio fijo; las licencias temporales no producen economías porque se dan con todo el sueldo; y no las producen las vacantes, ni las bajas temporales tampoco, porque se abonon los sueldos desde el siguiente día al en que cesa el que le desempeñaba. Todo esto y más expone a las Cortes y a la faz del país la comisión en su bien razonado preámbulo, para terminar pidiendo que en lo sucesivo se formen presupuestos verdad.

Al efecto propone que si para el día 1.º del próximo mes de Julio no estuviese discutido y aprobado el proyecto de ley de contabilidad, se consideren en toda su fuerza y vigor los arts. 58 a 62 de la misma, aplicables a los créditos y pagos para atenciones de la marina. O lo que es igual, que éstos sean intervenidos por la Hacienda.

El documento es notable y será muy discutido; pero aún ha de serlo más el crédito concedido.

Las secciones del Senado autorizaron ayer la lectura de una proposición de ley del Sr. Moral, para que el decreto de amnistía de Marzo último por delitos electorales se haga extensivo a los procesos pendientes a los que se hallan sufriendo penas por ellos, exceptuando a los reincidentes.

Niegan los amigos del señor general Palacios que éste haya sido llamado a declarar en la sumaria que se sigue por la publicación de «Otra carta de un general», y que por lo tanto haya tenido que decir si es o no suya la de que se trata.

Han vuelto a ponerse de moda las intervenciones.

En Huelva se les ha parado el reloj nocturno a los vecinos.

Ayuntamiento de Madrid

La Unión Católica y El Movimiento Católico publicaban anoche las opiniones expuestas respecto a la carta del general Daban por el señor brigadier Borbón, de que nos hacemos eco en otro lugar de este número, y hoy *El País* publicará otra entrevista que uno de sus redactores ha tenido con el general Buzarán.

Este parece que se muestra conforme con el acto del general Daban, y que al apreciar la conducta del gobierno en el asunto hace consideraciones de alguna importancia.

Suponemos que todo se reducirá a un soneto con estrambote.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro Lara.

Amén! ó el ilustre enfermo.—Sainete en prosa original de D. Tomás Lucero.

Ya decíamos al hablar del juguete de Vital Aza estrenado hace pocos días en este teatro, que del sainete titulado *Amén!* corrían por el teatro muy buenas noticias; pero para decir la verdad, no las dábamos entero crédito; y no porque el nombre de Lucero no goce ya de legítimo crédito, sino por lo corriente que es en gente del oficio equivocarse en esta clase de augurios. Así es que cuando nos decía: «Ya verán ustedes qué éxito tiene el sainete de lo más!» contestábamos con desconfianza: «Si, si, ya veremos.»

Pues bien, ha habido, en efecto, chasco. Ni los autores que le conocían, ni los actores que le ensayaban, ni el autor, que con cierta displicencia hablaba de su obra, esperaban el éxito franco, unánime, continuo y definitivo que el sainete ha logrado.

La risa no ha cesado un solo momento, los aplausos han interrumpido varias veces la representación, y una de ellas para que Lucero, sin ser anunciado, sin el preámbulo de cajón: «La obra que tenemos el honor de representar, etc.» saliera a escena a recibir las palmas con que desde todas partes señalaban el triunfo.

Lucero tiene fama entre sus amigos de derrochar el ingenio y los chistes en la conversación familiar, en la mesa del café, en el saloncillo del teatro, y su última obra es personalísima, es Lucero mismo, es compendio de su chispeante gracia, espontánea, viva, incesante, oportuna, culta.

En *Amén* comienzan los chistes en la primera escena, y renovándose y sucediéndose, brotando del diálogo, duran toda la representación y la representación dura más de lo que ordinariamente suele durar una obra de esta clase.

Los personajes, que son muchos, tienen novedad, como la tienen todos los elementos que forman la obra, porque una de las mejores condiciones de ésta es la originalidad, el sello peculiar del autor, que sólo imprimen a sus trabajos los que tienen condiciones propias y no necesitan ir a mesas ajenas a recoger migajas, sino que tienen en su propia casa mesa espléndida y propia.

No poco ha contribuido al éxito la circunstancia de que *El ilustre enfermo* sea una sátira política de extremada finura. El público está hastiado de la política, aunque otra cosa crean ciertos políticos y ciertos periódicos, así es que al ver anoche suavemente azotadas ciertas ambiciones y ciertas hipocresías, se sintió halagado y aplaudido sin reservas y se rió sin trabas.

En resumen, la obra es, en nuestro concepto, la mejor de Lucero (y eso que las anteriores le han conquistado el crédito que goza), es la mejor de las estrenadas en este teatro (que en el género festivo es el que ha estrenado las mejores) y casi podemos atrevernos a decir que será la mejor que salga de ese incomprendible certamen literario en que han tomado parte varios ingenios más o menos ingeniosos.

Ahora bien. Si una obra hecha con limitaciones, con trabas, con pie forzado, ha obtenido tal triunfo, ¿qué castigo podría imponerse a un autor que para recoger al público necesita tal cantidad de aguijones y tal número de compromisos?

En cuanto a la interpretación, fué buena, distinguiéndose, además de los actores de siempre, dos niños que desempeñaron su papel con una gracia y un donaire impropio de su corta edad.

La escena estuvo muy bien presentada. A. C.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Sociedad de Concursos.

En el concierto extraordinario que dará la Sociedad que dirige el maestro Bretón el domingo próximo, ejecutará el Sr. Tragó, entre otras obras, el concierto en re menor de Rubinstein. También ejecutará la orquesta un nuevo poema musical muy interesante, titulado *Orestes*, del joven artista Sr. Manrique de Lara.

Se advierte a los señores abonados que podrán recoger sus localidades el jueves y viernes en el Salón Romero, a las horas de costumbre.

Hoy miércoles se verificará en el teatro de la Comedia la primera presentación de Eleonora Duse con el drama en tres actos titulado *Fedora*, y mañana jueves, por la misma actriz, se pondrá en escena *La Dama de las Camelias*.

Signen los ensayos, en el teatro Maravillas, del magnífico drama en 5 actos y en verso, titulado *Maria Gioianni*, traducido al castellano por D. Miguel Pastorini, y que lleva por título *Las dos madres*, bajo la dirección del aplaudido primer actor D. Federico Carrascosa. La función inaugural es mañana jueves.

Mañana se pondrá en escena en el teatro Eslava la zarzuela *Quítose usted! la bata* cuyo estreno estaba anunciado para hoy, y que por circunstancias imprevistas no ha podido verificarse.

Mañana jueves tendrá lugar en el teatro Lara el beneficio de la distinguida actriz Sra. Mavillard de Ruiz de Arana, en el que tomarán parte en obsequio a la beneficiada la distinguida triple Sra. Lázaro y el notable pianista Sr. Taboada Steger, verificándose el estreno de un juguete cómico, original, y en un acto, titulado *La vida de Martillo*; también se pondrán en escena las aplaudidas obras *Suecocracia*, *El sueño dorado* y *Amén! ó el ilustre enfermo*.

DIMES Y DIRETES

Han preso a un sujeto por haber robado dos capas.

Si esto hubiera ocurrido a principio de invierno, pase; una capa para abrigarse y otra para empujar.

Pero probar dos capas cuando ya estamos en primavera?

¡Es una avaricia imperdonable!

En Huelva se les ha parado el reloj nocturno a los vecinos.

Es decir, que hasta ahora los serenos que allí usaban daban la hora y ahora se les ha advertido que no den absolutamente nada.

Hasta ahora los serenos eran los que decían: «¡Ave María Purísima!»

Desde ahora los vecinos son los que lo dicen: «¡Ave María Purísima! Gracias a Dios que nos dejan dormir tranquilos!»

Es Estepona ha habido una batalla entre los soldados de la Tabacalera y los contrabandistas de tabaco.

Ha habido heridos, no sé si muertos, en fin, ¿qué se dice una batalla? Pues... eso, ¡una batalla!

Por supuesto, que la moralidad ha triunfado.

Lo digo porque en este momento me estoy fumando un cigarro que sabe a todo menos a tabaco.

Y eso es a lo que yo llamo moralidad; a dar dinero por cosas incomprensibles.

EFEMERIDES DE ABRIL

Día 9

1348—Colébranse Cortes en Zaragoza.

1548—Batalla de Xaquisaguara, en la cual fué preso Gonzalo Pizarro y degollado al día siguiente en la plaza de Lima de orden del virrey Gasca.

1560—El rey Felipe II confirma a Yecla sus privilegios.

1616—El Consejo de la Suprema declara nula la sentencia contra Antonio Pérez, primer ministro del rey Felipe II.

1623—Nace en Madrid Moreto; fué bautizado en la parroquia de San Ginés.

1793—Combate de Castillo Piñón, ganado por los españoles a los franceses.

1812—Acción de Arlabán entre españoles y franceses.

—El cura Merino sorprende a los franceses en Villafraña (Burgos) en número de 4.000 y les hace sufrir la pérdida de 400 hombres entre muertos y heridos.

1823—Creación de una regencia en Madrid y de una junta provisional de gobierno en Oyarzun (Guipúzcoa) que mande a nombre del rey Fernando VII.

1834—El general Espartero bate en el camino de Arratia a los carlistas.

1838—Acción de San Quirico.

1873—Muere en Madrid el pintor español Esquivel.

1891—Muere en la Habana el famoso periodista Isidoro Araujo de Lira.

H. PEÑASCO.

Glorias, Anemia y Debilidad.—Se cura con el Fosfato de hierro soluble. Frasco, 8 rs. Farmacia Garcera, Príncipe, 13.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de dar letras y cartas de crédito para todas las plazas de España y capitales de Europa.

Grajeas Sáez curan las irritaciones, hemorragias, estrecheces, catarros y demás flujos de las vías urinarias. A 12 rs. Dr. M. Miquel, Arenal, 2.

Regaliz Pectoral L. B.

La superioridad de esta pasta sobre los otros bombones y pastillas, ha sido reconocida por todos los que han hecho uso de ella.

Precio de la Caja: 3 reales en todas las farmacias. Dado exigirse la Marca L. B. en rojo, en la caja que rodea la caja.

Fabrica en Bayona: L. LEBEUF

TÉ CHAMBARD

Únicamente compuesto de hojas y flores, este Té es el más natural, el más eficaz y el mejor de los purgativos. Su sabor agradable, su acción blanda, no causando ni fastidio ni fatiga, hacen de él el purgativo preferido de las personas más delicadas y más susceptibles.

En todas las buenas Farmacias, 1 fr. 25 la caja.

La ciencia ha conseguido hoy paralizar y cortar la marcha ascendente de la consumción y de la tuberculosis del pulmón con los HIPOFOSFOS de Cal de Grimaud y C.ª que se presentan bajo la forma de un JARABE agradable al paladar, y producen un rápido alivio, obteniendo la curación completa con un uso regular. Son, además, de una eficacia reconocida en las toses más rebeldes y todas las afecciones de las vías respiratorias.

Recordamos a los que padecieron la Grippe y demás que tengan tos no olviden las infalibles pastillas del Doctor Andreu de Barcelona, único remedio que la cura en muy poco tiempo por fuerte que sea. Pídase en todas las boticas de España.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR	AYER	ALM.	PAS.
4 por 100 al contado...	75-15	75-20	0'05	»
— fin de mes...	75-15	75-15	»	»
— pequeños...	75-55	75-80	0'25	»
— exterior...	76-90	77-00	0'10	»
Amortizable: al contado...	88-60	88-55	»	0'05
— pequeños...	88-60	88-90	0'30	»
Billetes de Cuba: 1886...	106-40	106-40	»	»
Banco de E. acciones...	393-00	393-50	0'50	»
— Hipotecario id...	000-00	000-00	»	»
Id cedulas 5 por 100...	162-63	000-00	»	»
Id cedulas a por 100...	96-10	96-10	»	»
Obligaciones 5 por 100...	000-00	000-		

SANTO DEL DÍA
San Demetrio.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—8 1/2.—La almoneda del diablo.
COMEDIA.—8 1/2.—T. impar.—Fadora.

ZARZUELA.—8 1/2.—(Beneficio) El arco de Noé.—Papa la frechona.—Niña Pancho.—Romería Miera.

APOLLO.—8 1/2.—El mojicón.—La segunda tiple.—El año pasado por agua.—El cabito Baquetas.

NOVEDAD 83.—8 1/2.—La paloma azul.
LARA.—9.—En visita.—Amén! ó el ilustre enfermo.—El sueño dorado.—Su excelencia.

ALHAMBRA.—8 1/2.—Las campanas de Carrion.
ESLAVA.—8 1/2.—Nina.—(Quitese la bata! (estreno).—Re-canta infante.—A Roma portodo

INFANTIL.—8 1/2.—Ganar la acción.—Los aficionados.—El dengue.—Los matriculos.—El PRICE.—8 1/2.—Ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—4 1/2.—Mr. Mallen con su colección de fieras.

EXPOSICION del modelo en bulto de La Gran vía.—Carre-ra de San Jerónimo 33, bajo.—De 5 a 11 de la noche.—Entrada una peseta.

ABOLANTO CIENTIFICO.—La hija del aire.—De 3 a 7 1/2 y de 9 a 11.—Carrera de San Jerónimo, 10.

Chuletas y pierna cordero 3 rs., falda 2, vaca sin hueso 3, elegida 4, Espíritu Santo, 13

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonia, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

JARABE DE RABANO IODADO
DE LA FARMACIA DE SANCHEZ OCAÑA
Es un poderoso reconstituyente y un depurativo muy eficaz para regenerar y limpiar la sangre. Cura la anemia, palidez, las herpes y las escrófulas; resuelve los infartos y es el mejor reparador para el desarrollo y robustez de los jóvenes. Frasco 6, 10 y 14 rs. En su farmacia, Atocha, núm. 35, frente á la de Relatores. Teléfono 33.

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA
PASTILLAS HOUDÉ
A LA COCAÍNA
Gracias á sus propiedades anestésicas, las Pastillas HOUDÉ procuran el mayor alivio, son soberanas para calmar y curar las Enfermedades de la Garganta, las Amigdalas, las Exstirpaciones de la Voz, las Laringitis, las Anginas y los Accesos de Asma.

Contribuyen á hacer desaparecer los Comezones, Pruritos, Sensaciones de irritación y á fortalecer las cuerdas vocales. Se recomiendan á los Oradores, Cantantes y Profesores; hacen la voz más clara y sonora. Son utilísimas para combatir las Enfermedades del Estómago y del Estomago.

Depósito General: A. HOUDÉ, Farmacéutico, París.
Por Mayor: En todas las Farmacias.

Inyección de Grimault y Cia
al Mático
Preparada con las hojas del Mático del Perú, tan populares para la curación de la bienero-gia, esta inyección ha adquirido en poco tiempo una reputación universal, siendo la sola inyección por no contener sino hebras de las sales asépticas que las otras poseen en abundancia. Corta con brevedad los flujos más tenaces y dolorosos.

Depósito en París: GRIMAUT y Cia, 8, Rue Vivienne

FOLLETON DE «EL GLOBO» 51

LA HIJA DEL DOCTOR

por
MRS. HENRI WOOD

Version castellana de P. Vargas.

do compasivo para oír lástimas sin reme-diarlas.

Mrs. Raynor y el mayor de sus hijos, que no comprendían bien esas cuestiones, hacían causa común con el comandante, y consideraban á los arrendatarios como gente detestable, sin respeto alguno y sin sumisión. Cuando las mujeres pobres ó los niños caían enfermos, no se les enviaba ningún socorro del Nido de Aguilas.

Mrs. Raynor no trataba de ayudarlos; por que se mostraba insensible á sus miseria, pero hostiles como eran al castillo, no merecían, según ella, que se les asis-tiera; hasta creía que rechazarían con odio cualquier auxilio que se les ofreciera.

Ahi les dolía aquellas pobres gentes. Es-taban acostumbradas á sus casas mal acondicionadas, aunque cada invierno y cada verano se estropearan más; mas no se acostumbraban á aquel abandono abso-luto en que se les tenía, y que tomaban por cruel indiferencia. Mrs. Atkinson fué siempre un ama generosa; cuando estaban enfermos, tenían algún apuro ó en la miseria por falta de trabajo, abríales su bolsillo; dábales carbón en los inviernos rigurosos, dulces en Navi-dad, ropas de abrigo á los que carecían de ella, caldo á los enfermos; estaba en todo;

y la privación de estos socorros tenía los muy disgustados.

El invierno era muy crudo como aconte-ce generalmente después de un verano caluroso; había poco trabajo, el alimento era caro, los enfermos numerosos. Fácil es, pues, de comprender el estado de las cosas alrededor del Nido de Aguilas, y que el mayor no dormía precisamente en un lecho de hojas de rosa.

Pero, como decía M. Blas Pellet en uno de los anteriores capítulos, ojos que no ven, corazón que no siente, y la miseria de fuera no venía á turbar á los de dentro en su existencia de boato y desfilharro. Era una serie ininterrumpida de diversiones, que parecía no tener fin. Daisy Raynor no fué nunca tan dichosa en toda su vida; el Nido de Aguilas, según ella, era un verdadero paraíso.

La música, las luces, las flores, las plan-tas exóticas convertían las habitaciones de sir Felipe Stane en un palacio encan-tado; tal fué al menos la impresión de Alicia al entrar en ellas. Guillermo Stane ha-lababa cerca de la puerta y la agarró de la mano mientras ella iba en pos de Carlos siguiendo á su padre y á su madre.

—El primer baile me pertenece, Alicia; no lo olvide usted—le murmuró al oído.

Púsose ella encarnada y tuvo una son-risa de conformidad; después dirigióse ha-cia lady Stane.

Lady Stane, vestida de terciopelo verde esmeralda, la recibió con benevolencia. Sospechaba que esa joven podría conver-tirse algún día en su nuera, y por lo tan-to la observó con el mayor detenimiento. Alicia estaba aquella noche muy por en-cima de la crítica; su vestido blanco era muy bonito, su rostro encantador, sus mode-les sencillos y elegantes.

—La joven más distinguida que hay aquí—se dijo lady Stane,—y que tendrá un buen dote. Guillermo podría haber ele-gido con menos tacto.

Guillermo Stane era de la misma opi-nión con su madre. Quería mucho á Alicia. Sin embargo, su amor no era violento ni avasallador, como suelen sentirlo algunas

naturalezas. Amaba á Alicia; no amaba más que á ella, esperando que, cuando lle-gara el momento de casarse, se casaría con la mujer no con el dote. No podía ca-sarse aún. Hacía carrera muy despacio; una clientela de abogado no es obra de un día, y no quería aún decir palabra. Se ale-graba de estar en relaciones, aunque es-tas fueran largas, seguro que sus inten-ciones eran comprendidas.

Su hermano mayor no asistía aquella noche, y Guillermo tuvo que hacer solo los honores del salón á sus invitados y á sus huéspedes. Pero cuando podía sus-traher un momento á sus deberes deli-cados á Alicia; con ella era con quien ba-laba siempre que no se veía obligado á sa-car á otra dama.

—Se ha divertido usted mucho esta noche, Alicia?—la preguntó en voz baja conduciéndola al coche á las tres de la ma-drugada.

—Como no recuerdo haberlo hecho en mi vida—contestó ella con poca turba-ción.

Y M. Guillermo Stane la agarró de la mano; mano que conservó entre las suyas hasta el último instante.

Pero la ligereza de sentimientos, y la despreocupación no pueden ser imperace-deras. Al día siguiente del baile el dolor hizo su entrada en el bullicioso Nido de Aguilas.

Entre las cartas que se entregaron al mayor—el cual habíase levantado esa ma-ñana más temprano que de costumbre—por no poder dormir, y se ocupaba en buscar en su despacho los títulos perdidos,—ve-nía una de Oxford. Contenia una suma bastante subida de vinos y licores sumi-nistrados á su hijo Carlos; considerable vista la edad de M. Carlos y el tiempo que se hallaba cursando en las aulas. El ma-yor la leyó de cabo á rabo con ojos espanta-dos; cuando se hizo bien cargo, se puso furioso y ordenó á Carlos que se presen-tara inmediatamente. El llamamiento fué tan extemporáneo que Carlos se le presen-tó á medio vestir. Cuando supo de lo que se trataba, su ira igualó á la de su padre.

—Comprendo su disgusto, padre—le di-jo.—Que bribones! Pero, ¿qué harán di-

DINERO

con reserva y en mejores con-diciones que nadie, sobre muebles sin retirar; á milita-res y empleados sin retención y á toda garantía que con-venza.

Preciados, 52, pl. dr.

DEPURATIVOS

Los mejores y más baratos son las **capas y Jarabe Castillo de todoro de sodio** compuesto, con los que se cu-ran prontamente, según la práctica lo ha demostrado, los granos, manchas y erupciones de la piel, manos y cara, las úlceras y grietas de la boca, lengua y garganta, los infar-tos y bultos, las impurezas de la sangre y los dolores y res-tos de enfermedades venéreas y sífilíticas. Frasco, 3 pesetas.

Magdalena, 10, farmacia, Ma-drid, y Puerta del Sol, 5. Se remite por correo.

A VESTIRSE
BIEN Y BARATO vayan á la GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO

15, PLAZA DEL ANGEL, 15. (Frente á Espoz y Mina.)

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

AGUA D'HOUBIGANT

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

AGUA DE TOCADOR la mas apreciada
HOUBIGANT. Perfumista de la Reina de Inglaterra y de la Corte de Rusia
19, Faubourg Saint-Honoré, PARIS

Se compran, venden y canjean fincas, industrias y co-mercios, se colocan capitales y se presta sobre hipotecas, rentas y sueldos. Gestión de asuntos judiciales y de todas clases. Única casa que los acepta para América. Silva, 31, 2.º Madrid, E. Sánchez.

Se compran, venden y canjean fin